

“Autorretratos”

Convocatoria a Concurso sobre el derecho a la identidad

Breve fundamentación

En 2004, por resolución del Congreso Nacional, se fijó el 22 de octubre como el Día Nacional del Derecho a la Identidad, para conmemorar la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo por la recuperación de los niños secuestrados durante la última dictadura cívico-militar.

El Calendario Escolar establece ese mismo día, **22 de octubre**, como **Día de la Identidad** y fija como objetivo para todos los niveles, reconocer el derecho de la identidad y su preservación como derecho humano fundamental; identificar las diferentes formas de lucha de la sociedad para recuperar la identidad de aquellos a los que les fue negada; promover actitudes de respeto hacia las organizaciones de la sociedad civil que defienden el derecho a la identidad; promover acciones de participación tendientes a desarrollar una actitud crítica sobre el derecho a la identidad en niños, jóvenes y adultos y valorar el derecho a la documentación como portadora de la identidad nacional.

El derecho a la identidad es un derecho humano fundamental que tenemos las personas a saber quiénes somos y ser reconocidas como alguien único. Son los artículos 7, 8 y 11 de la Convención de los Derechos del Niño quienes establecen este derecho y obligan al Estado Nacional a hacerlo efectivo. Allí se reconoce el derecho a preservar la identidad, la nacionalidad, el nombre y las relaciones familiares. Estos tres artículos se los conoce como los artículos “argentinos”, al ser su incorporación a la Convención un logro de las Abuelas de Plaza de Mayo.

Sin embargo, la identidad es un concepto con múltiples usos y significados. La identidad no es sólo lo que determinan los datos objetivos de las biografías personales, y que hace que alguien sea único y se diferencie de otro, sino que también se trata de una representación simbólica. Uno es lo que se determina genética y familiarmente, pero también es a partir de la representación que tiene sobre sí mismo, sobre los otros y sobre lo que desea ser o no ser.

Dice Héctor Schmucler que: *“La identidad de origen no se agota en una partida de nacimiento: necesitamos reconocer un cuerpo, una mirada, una voz. Y más allá, saber de quienes engendraron a los que nos dieron vida, y quienes eran los que se pierden en la memoria”*. Para luego preguntarse y concluir: *“¿De dónde venimos? ¿Dónde anclar la memoria de uno mismo, es decir, de donde arrancamos para que el pasado nos habilite un lugar para morar en el presente? Se trata del presente, que se escapa cuando el pasado se diluye. Aunque se repita que la búsqueda de identidad de origen cala en la indagación del pasado, lo que en realidad se busca es vivir el presente. Poseer una identidad es un acto de memoria, amasada con rostros y acontecimientos.”*

Convocatoria

La Asociación Abuelas de Plaza de Mayo y la Dirección General de Cultura y Educación, a través del Programa Derechos Humanos, Memoria y Educación dependiente de la Unidad de Coordinación de Programas, y la Dirección Provincial de Primaria, dependiente de la Subsecretaría de Educación, lanzan la convocatoria al **Concurso de Autorretratos** bajo la temática Identidad y Derechos Humanos.

Bases:

1) PARTICIPANTES:

Podrán participar de la convocatoria los **alumnos de Escuelas de Nivel Primario**. En todos los casos, **establecimientos educativos pertenecientes a la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires**.

2) REQUISITOS:

2.1) La participación puede ser de carácter individual o grupal.

2.2) El argumento o contenido temático del Autorretrato deberá abarcar en cualquiera de sus variantes, los temas relacionados a Identidad y Derechos Humanos (Ver **ANEXO I**).

2.3) Tres formatos posibles:

- **Autorretrato ilustrado:** a través de una ilustración con técnica libre. (Pintura, dibujo, collage, materiales no convencionales, etc.).
- **Autorretrato escrito:** a través de la palabra mediante una narración breve. (Extensión máxima una carilla).
- **Autorretrato fotográfico intervenido:** a través de una foto propia intervenida con técnicas digitales.

2.4) Los diseños deberán ser creaciones originales, inéditas, no pueden ser copias o reproducciones de trabajos artísticos de otras personas.

3) MUESTRA Y DIFUSIÓN DE LOS TRABAJOS SELECCIONADOS:

La Asociación Abuelas de Plaza de Mayo y la Dirección General de Cultura y Educación, arbitrarán los medios para generar espacios de exhibición y difusión de los Autorretratos ganadores, tanto en instituciones propias como así también en espacios culturales y sociales. Además, se prevé la edición de un libro con una selección de trabajos, que será distribuido en instituciones de la DGCyE como material artístico y didáctico.

4) *NORMAS DE PRESENTACIÓN:*

La presentación del Autorretrato será por correo postal o vía correo electrónico. El correo deberá constar de dos archivos adjuntos:

a)- El Autorretrato.

- **Autorretrato ilustrado:** (presentación en papel o digital). Formato vertical. Tamaño A3. Técnica libre. En caso de enviar el autorretrato por correo electrónico el archivo debe ser en alta resolución 300 DPI
- **Autorretrato escrito:** (presentación en papel o digital). Documento de Word en fuente Arial, tamaño 12. Extensión máxima una carilla.
- **Autorretrato fotográfico intervenido:** (presentación sólo digital). Archivo en alta resolución 300 DPI.

b)- Ficha de Inscripción (**ANEXO III**)

5) *RECEPCION:*

Los Autorretratos se recibirán desde el **15 de noviembre al 15 de diciembre del corriente**, en la sede del Programa DDHH, Memoria y Educación, DGCyE, calle 9 N° 320, La Plata, CP 1900.

O vía correo electrónico a: convocatoriaidentidad@gmail.com

Consultas a: convocatoriaidentidad@gmail.com

6) *EVALUACION (*)*

Los criterios de valoración en los que se basará el Jurado serán:

- Presentación del Autorretrato, cumplimentando con las bases establecidas.
- Originalidad de la propuesta.
- Coherencia con los temas propuestos.

(*) La evaluación y selección de los trabajos será realizada por un Jurado convocado por la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, la Dirección de Educación Primaria y el Programa de Derechos Humanos, Memoria y Educación de la DGCyE.

ANEXO I

Contenido Temático: se sugieren algunos ejes temáticos desde los cuales abordar la realización del Autorretrato. Estos pueden variar del singular al plural, según se trabajen de manera individual o colectiva.

La identidad como derecho:

- ¿Quién soy? ¿Cómo soy? / ¿Quiénes somos? ¿Cómo somos?
- Mi nombre significa...
- Me contaron que me pusieron este nombre porque...
- ¿De dónde vengo y a dónde voy?
- El derecho a tener un nombre y una nacionalidad.
- Mi propia historia / Nuestra propia historia

La identidad como deseo:

- Lo que más me/nos gusta hacer es...
- Me llamo.....pero me gusta que me digan....
- Si pudiera elegir, yo sería...
- A mi me gusta estar con....

La identidad como memoria:

- Las Abuelas y yo. Las Abuelas y nosotros.
- Un derecho individual de importancia colectiva.
- La identidad negada, apropiada.

Anexo II

¿Por qué el autorretrato?

La presente convocatoria, se propone trabajar con alumnos del nivel primario el derecho a la identidad. Tiene como objetivo promover la reflexión, concientización y el debate sobre el derecho que ejercemos como ciudadanos a saber quienes somos, de dónde venimos y cómo esto nos determina en el presente. También a conocer que en un tiempo histórico cercano, este derecho fue violado en nuestro país y poder dimensionar –a partir de las historias de los nietos recuperados- todo lo que significa para un ser humano que le roben su identidad. Entonces, se trata de poder entender además, que este derecho que parece individual, es también un derecho colectivo porque permitir que alguien desconozca su identidad es poner en peligro la identidad de todos.

Como la propia etimología de la palabra lo indica, un autorretrato es un retrato de una persona hecho por ella misma. Se trata de una descripción subjetiva donde el autor selecciona y destaca los rasgos que lo definen desde un punto de vista personal, de su propia mirada. Y esta

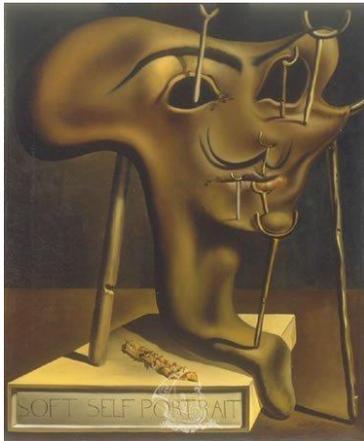
mirada puede reflejar una imagen que devuelve el espejo y tornarse "realista" atendiendo mayormente a los aspectos físicos o por el contrario, puede responder a una mirada interior, divergente de lo que se ve a simple vista.

En esta oportunidad, se propone trabajar con el autorretrato como un modo de indagar sobre la propia identidad, a partir de tres ejes temáticos. El primer eje invita a explorar la mirada que uno tiene sobre su propia persona. Se trata de poder preguntarse sobre quiénes somos y qué cosas nos determinan. Puede centrarse en los rasgos físicos, los datos personales y las historias de vida para ver como cada una de estas cosas establece quienes somos como personas.

Un segundo eje propone pensar en la identidad como deseo, contemplando que uno se construye a partir de lo que es pero también desde aquello que proyecta ser, aquello que sueña e imagina para su persona. Los deseos tienen un lugar importante en la constitución de la identidad.

Por último, se propone un tercer eje sobre la identidad y la memoria. Aquí se trata de indagar sobre el pasado reciente, investigar sobre historias de nietos recuperados y reflexionar sobre la lucha de las Abuelas como un emblema del derecho a la identidad en la Argentina y en el mundo. Y por supuesto, de poder traer esto a la propia persona. ¿Qué de todo eso tiene que ver con uno y por qué es importante conocer esa historia pasada, que es en definitiva nuestra historia?

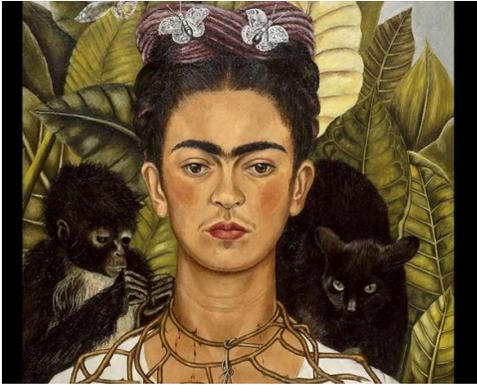
Algunos ejemplos para compartir con los alumnos:



Salvador Dalí; Autorretrato blando con tocino frito, 1941.



Antonio Berni; Autorretrato con cactus, 1934.



Frida Kahlo, "Autorretrato con collar de espinas", 1940.



Retrato de Charly García realizado por Pablo Bernasconi. Aunque no responde a la categoría de autorretrato, lo interesante es la forma. El autor trabaja centralmente a partir de materiales u objetos y puede ser una forma interesante de abordar el autorretrato.

Autorretrato de Miguel Cervantes

“Éste que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada; las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y éstos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande, ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena; algo cargado de espaldas, y no muy ligero de pies; éste digo que es el rostro del autor de La Galatea y de Don Quijote de la Mancha, y del que hizo el Viaje del Parnaso, a imitación del de César Caporal Perusino, y otras obras que andan por ahí descarriadas y, quizá, sin el nombre de su dueño. Llámase comúnmente Miguel de Cervantes Saavedra. Fue soldado muchos años, y cinco y medio cautivo, donde aprendió a tener paciencia en las adversidades. Perdió en la batalla naval de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo, herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos, ni esperan ver los venideros, militando debajo de las vencedoras banderas del hijo del rayo de la guerra, Carlo Quinto, de felice memoria”.

Autorretrato de PABLO NERUDA

Por mi parte soy o creo ser duro de nariz,
mínimo de ojos, escaso de pelos en la cabeza,
creciente de abdomen, largo de piernas,
ancho de suelas, amarillo de tez,
generoso de amores, imposible de cálculos,
confuso de palabras, tierno de manos,
lento de andar, inoxidable de corazón,
aficionado a las estrellas, mareas, maremotos,
admirador de escarabajos, caminante de arenas,
torpe de instituciones, chileno a perpetuidad,
amigo de mis amigos, mudo de enemigos,
entrometido entre pájaros, maleducado en casa,
tímido en los salones, arrepentido sin objeto,
horrendo administrador, navegante de boca
y yerbatero de la tinta, discreto entre los animales,
afortunado de nubarrones, investigador de mercados,
oscuro en las bibliotecas, melancólico en las cordilleras,
incansable en los bosques, lentísimo de contestaciones,
ocurrente años después, vulgar durante todo el año,
resplandeciente con mi cuaderno, monumental de apetito,
tigre para dormir, sosegado en la alegría,
inspector del cielo nocturno, trabajador invisible,
desordenado, persistente, valiente por necesidad,
cobarde sin pecado, soñoliento de vocación,
amable de mujeres, activo por padecimiento,
poeta por maldición y tonto de capirote.

Rodolfo Walsh por Rodólf Fowólish

Me llaman Rodolfo Walsh. Cuando chico, ese nombre no terminaba de convencerme: pensaba que no me serviría, por ejemplo, para ser presidente de la República. Mucho después descubrí que podía pronunciarse como dos yambos aliterados ⁽¹⁾, y eso me gustó.

Nací en Choele-Choel, que quiere decir "corazón de palo". Me ha sido reprochado por varias mujeres.

Mi vocación se despertó tempranamente: a los ocho años decidí ser aviador. Por una de esas confusiones, el que la cumplió fue mi hermano. Supongo que a partir de ahí me quedé sin vocación y tuve muchos oficios. El más espectacular: limpiador de ventanas; el más humillante: lavacopas; el más burgués: comerciante de antigüedades; el más secreto: criptógrafo en Cuba.

Mi padre era mayordomo de estancia, un transculturado al que los peones mestizos de Río Negro llamaban Huelche. Tuvo tercer grado, pero sabía bolear avestruces y dejar el molde en la cancha de bochas. Su coraje físico sigue pareciéndome casi mitológico. Hablaba con los caballos. Uno lo mató, en 1947, y otro nos dejó como única herencia. Este se llamaba "Mar Negro", y marcaba dieciséis segundos en los trescientos: mucho caballo para ese campo. Pero esta ya era zona de la desgracia, provincia de Buenos Aires.

Tengo una hermana monja y dos hijas laicas.

Mi madre vivió en medio de cosas que no amaba: el campo, la pobreza. En su implacable resistencia resultó más valerosa, y durable, que mi padre. El mayor disgusto que le causo es no haber terminado mi profesorado en letras.

Mis primeros esfuerzos literarios fueron satíricos, cuartetos alusivos a maestros y celadores de sexto grado. Cuando a los diecisiete años dejé el Nacional y entré en una oficina, la inspiración seguía viva, pero había perfeccionado el método: ahora armaba sigilosos acrósticos.

La idea más perturbadora de mi adolescencia fue ese chiste idiota de Rilke: Si usted piensa que puede vivir sin escribir, no debe escribir. Mi noviazgo con una muchacha que escribía incomparablemente mejor que yo me redujo a silencio durante cinco años. Mi primer libro fueron tres novelas cortas en el género policial, del que hoy abomino. Lo hice en un mes, sin pensar en la literatura, aunque sí en la diversión y el dinero. Me callé durante cuatro años más, porque no me consideraba a la altura de nadie. Operación masacre cambió mi vida. Haciéndola, comprendí que, además de mis perplejidades íntimas, existía un amenazante mundo exterior. Me fui a Cuba, asistí al nacimiento de un orden nuevo, contradictorio, a veces épico, a veces fastidioso. Volví, completé un nuevo silencio de seis años. En 1964 decidí que de todos mis oficios terrestres, el violento oficio de escritor era el que más me convenía. Pero no veo en eso una determinación mística. En realidad, he sido traído y llevado por los tiempos; podría haber sido cualquier cosa, aun ahora hay momentos en que me siento disponible para cualquier aventura, para empezar de nuevo, como tantas veces.

En la hipótesis de seguir escribiendo, lo que más necesito es una cuota generosa de tiempo. Soy lento, he tardado quince años en pasar del mero nacionalismo a la izquierda; lustros en aprender a armar un cuento, a sentir la respiración de un texto; sé que me falta mucho para poder decir instantáneamente lo que quiero, en su forma óptima; pienso que la literatura es, entre otras cosas, un avance laborioso a través de la propia estupidez.

(1) Unidad métrica compuesta por una sílaba breve (sin acento) y una larga (acentuada). Así, habría que leer Rodólf Fowólsh.

"No se lo digas a nadie"

Acá estoy escribiendo, el teclado de esta máquina evidentemente no está preparado para mí, pero igual me las arreglo. Ignacio no sabe escribir de sí mismo, pobre, y como nadie conoce a su amo como su perro, acá estoy, sí soy su perro (perra a decir verdad) y sé lo que van a decir, que los perros no saben escribir... ¿y...? Le comento a ustedes, manga de vanidosos, que entre otras cosas llegamos al espacio exterior antes que ustedes, pero eso es otro cuento. Ahora voy a hablar de Ignacio.

Como yo duermo al lado de la ventana donde puso el piano, lo escucho todo el día: toca, toca y toca (para mí siempre lo mismo), a veces unas cosas se parecen menos, se ve que es lo que más le gusta hacer. Lo he escuchado decir que compone, creo que es algo así como hacer un agujero donde antes no había nada. Ahora sale a caminar, a veces me lleva al cerro y mira las piedras, el paisaje y mira... no sé qué ve... yo sólo veo lugares para mear. Los domingos a la tarde me siento con él en el sillón a ver un deporte que no entiendo mucho, son unos tipos corriendo atrás de una pelota, él se enoja seguido y dice que son unos perros bárbaros y yo lo miro tratándole de explicar que no tengo nada que ver...

Vive con Celeste, que me cuida mucho, tiene unos padres muy buenos y muchos amigos, que también lo quieren mucho porque lo vienen a ver seguido.

Tiene muchos libros y se sienta a leerlos a la sombra del sauce que está al fondo del terreno, ésa es una de las partes que más me gusta.

Algunos fines de semana se va de casa, me dice Celeste que a tocar el piano por ahí, seguramente debe de haber habitaciones con ventanas y pianos en otras partes, no sé; yo solo conozco mi cuadra.

Esto es todo lo que les puedo decir de Ignacio, dejo de escribir porque se me hace difícil con este teclado y creo que además con la emoción me hice encima, así que mejor me voy afuera a ladrarle a un auto antes de que se entere que sé escribir, no sea que se avive y me haga hacer los informes de la escuela a mí.

Guido, el nieto de Estela Carlotta, escribió un autorretrato para un diario de Olavarría pero desde la mirada de un perro. El texto salió publicado en *El Popular*, el último 27 de marzo.

El músico Ignacio Hurban describe de manera llana su cotidianidad, antes de convertirse en el nieto 114 recuperado por las Abuelas de Plaza de Mayo.

Extraído de: <http://www.rosario3.com/noticias/pais/noticias.aspx?idNot=150223>

Información sobre el tema:

Las Abuelas nos cuentan. Colección de cuentos y Cuadernillo destinado a docentes, para trabajo en el aula con alumnos de EGB1 y EGB 2. "Las Abuelas nos cuentan" es una realización de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo y el Ministerio de Educación de la Nación, 2006.

<http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/programaddhhyeducacion/>

¿Quién soy yo? Realización de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo y el Ministerio de Educación de la Nación. El material consta de una película documental en formato DVD y de una cartilla de trabajo para el docente, de nivel secundario y terciario.

El documental ¿Quién soy yo? fue dirigido por Estela Bravo y recopila material de archivo de diversos momentos del desarrollo de la historia argentina sobre la apropiación de menores, llevada a cabo sistemáticamente durante la última dictadura militar de nuestro país, y sobre los procesos de recuperación de la identidad.

http://www.abuelas.org.ar/areas.php?area=educacion.php&der1=der1_edu.php&der2=der2_edu.php

Historia de ABUELAS 30 años de búsqueda - 1977-2007 octubre 2007

Cuenta la historia de una institución pero también la de un país, que gracias al trabajo de las Abuelas de Plaza de Mayo, lentamente, pudo comprender que la dictadura influyó en el conjunto de la sociedad. Que el derecho a la identidad se vio afectado en cada uno de sus integrantes y que esta violación durará hasta que se encuentre al último de los nietos apropiados. Con un tono íntimo los protagonistas relatan los procesos y hechos que, durante treinta años, fueron dando forma a la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo.

<http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/programaddhhyeducacion>

Treinta ejercicios de memoria- A treinta años del Golpe

Este volumen es una iniciativa impulsada por el Proyecto «A 30 años», del Ministerio de Educación de la Nación que recopila textos escritos por treinta escritores, poetas, educadores, psicoanalistas, periodistas, cineastas, artistas plásticos, fotógrafos y actores, quienes realizaron un ejercicio personal de memoria sobre el Golpe de Estado de 1976.

<http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/programaddhhyeducacion>

Apuntes para la construcción de una memoria crítica

La Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires aporta este material para

trabajar sobre el Golpe de Estado de 1976 en las escuelas, a partir de una serie de actividades de análisis crítico y participativo.

<http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/programaddhhyeducacion>

ESPECIAL EFEMÉRIDES 24 DE MARZO:

<http://abc.gov.ar/docentes/efemerides/24demarzo/index.html>

ANEXO III

(Ficha de inscripción)

-Nombre del alumno:

.....
.....

-Edad:.....

-Fecha y lugar de nacimiento:.....

- Nombre de la Escuela a la que asiste (Distrito, Región) y año que cursa:

.....
.....

-Nombre del Microrrelato:.....

- Nombre del Docente responsable a cargo:

.....

- Teléfono:

- Correo electrónico:

- *Observaciones:*

.....

.....

.....

.....

.....

.....